

## OLIMPISMO PARA JÓVENES

Conrado Durantes

Presidente de la Academia Olímpica Española.



Cuando en 1896, en Atenas, gracias a la iniciativa del Barón de Coubertin, se restableció la tradición de celebrar una gran prueba deportiva que, a la manera de los Juegos de Olimpia en la Grecia Clásica, hermanase en un acto internacional a atletas y deportistas de todo el mundo, en sana y emotiva competición, no solo se estaba recreando el antiguo espíritu panhelénico que reunía a personas procedentes de todas las polis griegas en un acto a la vez religioso, didáctico y agonístico, sino que se estaba dando inicio a uno de los eventos más trascendentales y emotivos que el ser humano ha creado a lo largo de los tiempos.

Los Juegos Olímpicos de la Edad Moderna, con más de un siglo de tradición y con una repercusión extraordinaria en el ánimo colectivo de todos los pueblos de la Tierra, constituyen un fenómeno único y trascendente que, por encima de las hazañas deportivas, las medallas y los récords, representa uno de los hitos clave del espíritu universalista del ser humano.